

## *Presentación de las I Jornadas sobre Gestión de Crisis<sup>1</sup>*

*JUAN DE DIOS RUANO GÓMEZ  
Director de las Jornadas*

*Buenos días, es para mí un placer presentar las I Jornadas sobre Gestión de Crisis que se organizan en la Universidad de A Coruña. Unas Jornadas que constituyen un motivo de doble satisfacción. En primer lugar por encontrar entre los asistentes a algunas personas conocidas ya desde hace años y, en segundo lugar, porque espero que –para quienes todavía no nos conocemos– estas I Jornadas nos permitan establecer la cordial relación que supone compartir conocimientos y experiencias. Tanto a unos como a otros, deciros que estáis en vuestra casa.*

*Como muchos de Uds. saben, François Mitterrand decía que «Francia sólo sabe arreglar sus problemas mediante crisis». Y en ello están. La situación francesa actual es una crisis real, y las intervenciones que mañana realizarán los profesores Begoña Álvarez y Gonzalo Parente nos ilustrarán sobre algunos de los aspectos a tener en cuenta en el desarrollo y resolución de las mismas, tanto en sus etapas de toma de decisiones como en su modalidad más conflictiva, respectivamente.*

*Y digo que lo de Francia es una crisis real porque también estamos asistiendo actualmente a una crisis virtual. Si les confieso que ya hay personas que en lugar de decir «¡que viene el lobo!» usan el más eficaz grito de «¡que viene el pollo!» sin duda alguna ya saben a lo que me refiero. En efecto, ayer comentaba con una de mis*

<sup>1</sup> Se reproduce aquí la intervención de Apertura de las Jornadas correspondiente a la mañana del día 9 de noviembre de 2005. Algunas de las referencias que se hacen están ligadas al contexto del momento, por lo que merece el lector que se realicen algunas aclaraciones. Concretamente la referencia a la crisis en Francia alude a la masiva quema de coches que diariamente venía produciéndose en los barrios de las afueras de París. Respecto al contexto español, también se alude al nuevo texto del Estatuto de Cataluña presentado en el Congreso de los Diputados por aquel entonces.

*colaboradoras la sorpresa que me causaba que en un periódico de ámbito nacional –y si me lo permiten les diré que esto del «ámbito nacional» va camino también de abrir otra crisis– se escribiese que la pandemia de gripe aviar en el caso de que se produjese, y cito textualmente, «podría causar entre 2 millones y 360 millones de muertos en todo el mundo».*

*Bueno, como Uds. razonablemente supondrán esto no es manera de expresar una estimación rigurosa, ni creíble. Decir eso y pasar del riesgo a la incertidumbre es todo uno. Pues bien, de ese interesante tema será del que nos hable el profesor Ramón Ramos en el día de hoy, es decir, del cambio social que representa el paso de la sociedad del riesgo a la sociedad de la incertidumbre.*

*Pero quiero además significarles, con este ejemplo, la importancia que para nosotros tiene la comunicación en las situaciones de crisis. A esta dimensión de las crisis dedicaremos prácticamente la mitad de las intervenciones de estas I Jornadas porque, no en vano, la comunicación en situaciones de crisis es algo fundamental en la necesaria regeneración de la confianza social y política.*

*Así, el profesor Francisco Sánchez desde la perspectiva periodística y Andrés García desde la perspectiva sociológica se encargarán de ilustrarnos el tema del tratamiento mediático de las crisis y las catástrofes. Por su parte, el profesor Vicente González Radío moderará mañana la mesa dedicada a los medios de comunicación y el Prestige, tarea que desempeñará con indudable acierto dada su estereofónica formación como periodista y como sociólogo.*

*Por lo demás, en estas I Jornadas se realizará una aproximación a los medios de comunicación que no sólo se desarrollará desde una perspectiva teórica o, también, experiencial, sino que, igualmente, lo será de contrastación empírica. Buena prueba de ello la tendremos en las intervenciones de la profesora Mar de Santiago de la Universidad de Vigo –quien nos hablará del tratamiento periodístico de la catástrofe del Prestige en el diario Faro de Vigo– y de la investigadora, y coordinadora de estas Jornadas, Ariadna Rodríguez, que hará lo propio con el diario La Voz de Galicia.*

*Pero en las crisis no sólo se informa, no sólo se comunica, también se adoptan medidas y se toman decisiones con consecuencias políticas y administrativas para los Estados y para los Gobiernos. A este aspecto contribuirá la mesa redonda de esta tarde donde, además de la apreciable intervención del profesor Benjamín González, contaremos también con la participación de la profesora Laura Román para hablar-nos sobre las consecuencias administrativas del 11-S y con la participación del profesor Eduardo Rego para tratar acerca de las consecuencias políticas del 11-M.*

*En fin, para terminar esta presentación, he dejado para el final al primero de nuestros intervinientes, un entusiasta de las paradojas. Un interviniente cuya temática es de lo más profunda y oportuna. Y es que, como muchos de Uds. saben, se conmemora en este mes de noviembre el doscientos cincuenta aniversario del terremoto de Lisboa. Un terremoto que produjo también un tsunami, una ola gigante, no sólo en las costas atlánticas de la península sino también en las mentes más lúcidas de la Europa de 1755. Me estoy refiriendo concretamente a la disputa intelectual entre Voltaire y Rousseau a propósito de las causas del terremoto de Lisboa. Posiblemente la que podríamos considerar, a todos los efectos, como la primera catástrofe de la modernidad.<sup>2</sup>*

*Hasta ese momento, las explicaciones que consideraban a las catástrofes como un castigo divino se venían dando sin mayor cuestionamiento. Sin embargo, a partir del debate filosófico entre Voltaire y Rousseau, otras explicaciones de carácter menos teológico comenzaron progresivamente a tener más presencia social. El terremoto de Lisboa acabó, por lo demás, con el optimismo metafísico que se debatía en la sociedad europea de la época, articulado en torno a la idea básica de que «Todo va bien».*

*Si la explicación del castigo divino, propia del Antiguo Régimen, comenzó a resquebrajarse; la versión racionalista y moderna de Voltaire, según la cual estaba en la Naturaleza el germen de la desdicha, también encontró un firme opositor. Un contendiente a quien hoy día cabría calificar de postmoderno y ecologista, ciertamente nos referimos a Rousseau, para quien los damnificados del terremoto de Lisboa eran víctimas, no tanto de un fenómeno natural, cuanto de un sistema social que permitía el hacinamiento de la población en unas condiciones urbanísticas realmente deplorables.*

*Pues bien, quizás la contribución del profesor Alberto Cotillo en estas I Jornadas –sin que la temática concreta de su conferencia hubiese sido acordada previamente– nos devuelva al presente aquel debate producido entonces entre la razón ilustrada de Voltaire –en forma de «objetividad»– y la del buen salvaje rousseauniano –en forma de «ecologismo».*

*Muchas gracias por su atención y que disfruten de las Jornadas.*

*Tiene la palabra el profesor Alberto Cotillo.*

<sup>2</sup> Se incluyen conmemorativamente al final de este libro, una serie de consideraciones sobre el terremoto de Lisboa de 1755.